

“EL MENTIDERO,, Y LOS DEL CHUPEN REVOLUCIONARIO

## LA GRAN BATALLA DE LA SOPLONERÍA

Miles de muertos de risa.

### ¡Vaya caída, amigo!

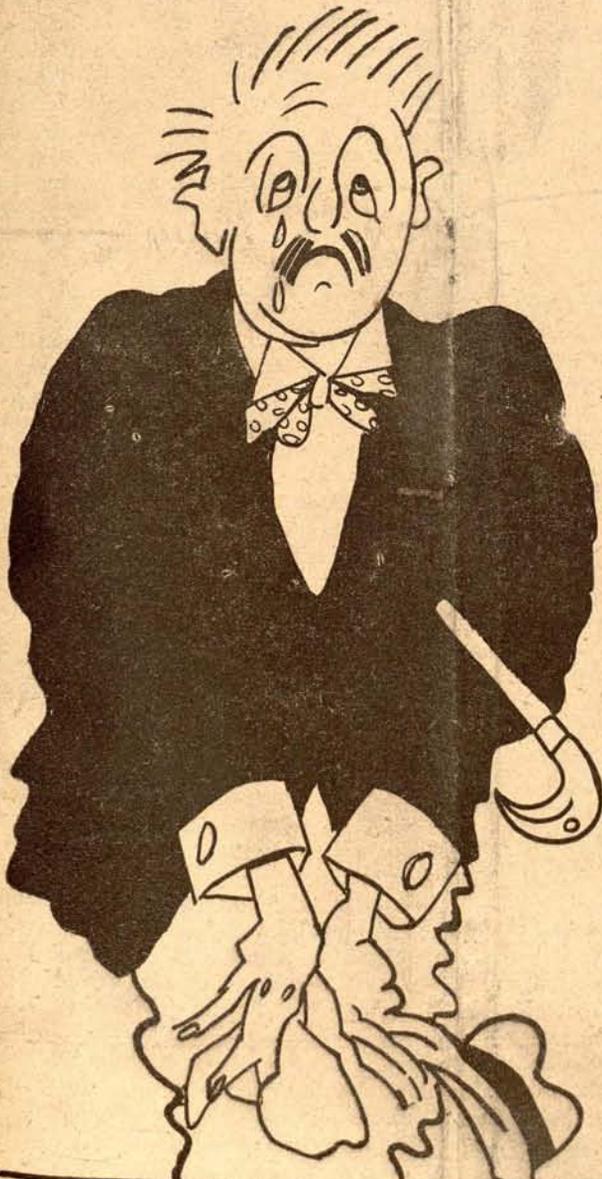
Sentimos cierto terror al empezar a escribir estas líneas para que el público conozca a los señores revolucionarios españoles, bufonescos y explotadores, que no se contentan con nutrirse de la savia monárquica, sino que al verse perdidos porque el coco francés que les servía

para asustar a los tontos y sacar adelante sus picardías, se les acaba, se dedican al celestineo de que ya hicieron alarde cuando delataron a Ferrer.

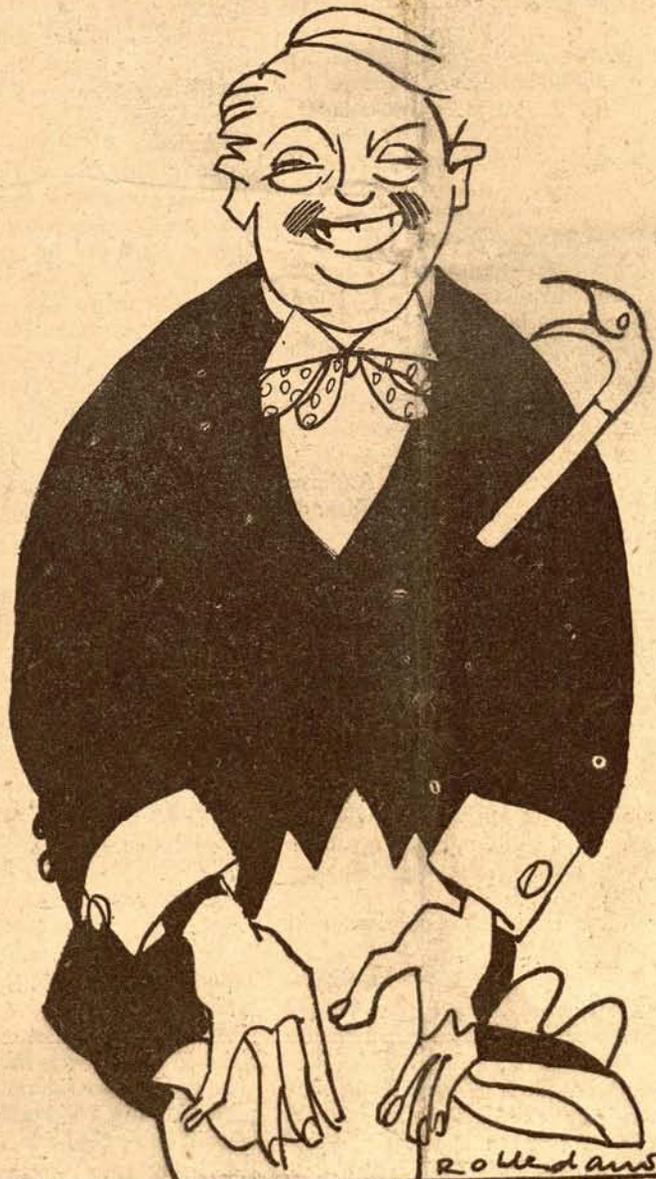
Se lo vamos a contar a ustedes sin enfadarnos, porque no vale la pena.

EL MENTIDERO, harto de leer mentiras aterradoras, que tienen al público

con el alma en un hilo de coser, y que constituyen el mayor descrédito de cuantos han caído sobre una parte de la Prensa española, decidió colocar también sus pizarras, y obtuvo el correspondiente permiso del dueño del café de Lisboa, de la calle Mayor, para instalarlas en los balcones del piso entresuelo.



Un pacífico ciudadano leyendo las carteleras de los rotativos.



El propio ciudadano leyendo la cartelera de EL MENTIDERO.

Rollé d'ant

Era nuestro único propósito alegrar unas mijajas a los infelices transeuntes que llegan estos días a sus casas con los riñones destrozados y el alma encogida, como un acordeón. Nos daba mucha pena saber que honrados padres de familia, al salir de las oficinas y al regresar de su honesto paseo, llevaban a sus hogares oleadas de pánico después de leer los carteles pleróticos de camelos fúnebres con que aparece decorado todo Madrid.

"Es necesario impedir a todo trance que el pueblo fallezca de terror"—pensamos con cierta modestia.

Y decidimos contrarrestar los efectos brutales de los bulos alarmistas con unas cuantas chirigotas inocentes.

#### Nuestras pizarras.

Como ya decimos, instalamos el viernes en el entresuelo del café de Lisboa, frente a la Puerta del Sol, dos hermosas pizarras, una de ellas construída por la casa de Muebles del incomparable Frutos, de la calle de la Paz.

En la parte alta de los encerados se leía EL MENTIDERO.—*Infundiogramas urgentes*, letras trazadas por la hábil mano de Gonzalo Latorre, y a continuación podían leerse (porque estaban bastante claros) camelos de este calibre inofensivo.

*Cameluskof*, 28.—Pareja gendarmes franceses acaba apoderarse enorme columna alemana, que será trasladada a París.

Columna es de mármol de Carrara.

*Pitorroaski*, 28.—Rusos empezádoseles caer pelo. Generalísimo ordenado uso inmediato Petróleo Gal.

*Vayacardo*, 28.—Amanecer diñádola dos millones alemanes; ver carretero belga amenazóles látigo.

Noticia levantado enorme ampolla Berlín.

*Chirigotibilis*, 28.—Rusos adueñándose Prusia. Alemanes huyen calor producido rusos este tiempo.

*Londres*.—Sábese República Andorra declarado guerra Alemania, movilizándolo 18 voluntarios.

Expectoración Cancillerías aumenta.

*Naturaka*, 28.—Merendero Vosgos librase gran batalla.

Bajas alemanas, dos millones caballerías. Franceses tenido soldado contuso quemadura cigarro.

*Arzapilili*, 28.—Las alegres chicas de Berlín... concéntrase cafetín. Numerosas bajas. Hay algunas altas.

¿Ven ustedes algo pecaminoso en eso? ¿Han leído una palabra que signifique violación de algo, ni siquiera del buen gusto?

Pues nuestros carteles no decían ni más ni menos.

#### El público.

A la media hora de colocadas las pizarras, la gente, que venía moribunda de leer tantas noticias de catástrofes alemanas por esos carteles francófilos, sintió algo así como si al entrar en la calle Mayor les empezaran a hacer cosquillas.

Hubo escenas deliciosas. Algunos de

los señores de esos que van recogiendo bulos en sus libros de notas para amargarle por la noche las patatas a la pobre familia, al ver nuestras carteleras exclamaban ávidos: "¡Más telegramas!" Y copiaban furiosamente. Pero de pronto dejaban caer el lápiz y rompían a reír como unos benditos.

¿No es esto hacer una buena obra, la obra humanitaria de alegrar al triste?

Pues esa era nuestra finalidad y la logramos, porque a las seis de la tarde habían desfilado ante nuestras pizarras del café de Lisboa miles y miles de curiosos, incluyendo altas personalidades, a las que hicimos felices, favoreciendo su digestión o preparándola para una cena repocada.

#### La soplonería.

Pero hubo a esa hora un síntoma muy grave para los revolucionarios tragaldabas, desaprensivos, explotadores de la ignorancia o de la buena fe popular.

Grupos compactos de obreros que salían del trabajo deteníanse ante nuestras pizarras y reían con la franqueza de la gente bonachona.

—Tienen gracia estos malditos.

—Mañana hay que leer EL MENTIDERO.

¿Leer los pobres engañados EL MENTIDERO, que relata todas las frescuras de los republicanos y socialistas? ¿Leer el periódico que saca a la vergüenza pública todos los sucios negocios en que están pringados los redentores de las masas? ¿Enterarse los trabajadores engañados de todas las guarrerías que contamos, como eso de la Dehesa de la Villa, las aguas de Barcelona y demás cuchipandas de los contratistas de la tranquilidad? ¡Horror! Era preciso evitarlo a todo trance. Y entonces un señor recién llegado de Coria (suponemos que de allí procedería por lo tonto) empezó a dar voces y a agitar los brazos, como quien cita a banderillas.

A los diez minutos ya tenía a su lado unos seis o siete revolucionarios francófilos, que se dirigieron a Gobernación para pedir que fueran retirados nuestros carteles, y más tarde a la Dirección de Seguridad, con la misma pretensión.

Pero no se contentaron con eso, sino que, en nombre de la sacrosanta libertad (que pueden colgarnos de las narices) se fueron en son de amenaza al dueño del café de Lisboa, que el pobre no había intervenido en nada. Sólo la consideración de que al condescendiente industrial pudiera irrogársele el más pequeño perjuicio, nos obligó a retirar nuestros carteles.

#### La guarrada de "El País,"

Al siguiente día publicó el periódico republicano *El País* el siguiente suelto, que queremos reproducir íntegro para que aprecie el público que no lo haya leído (*El País* tiene muy pocos lectores) si se concibe gorrinería semejante en un periódico que a todas horas habla de libertad, de respeto a la Prensa y de compañerismo.

El suelto se titula *El maurismo gra-*

*cioso*.—*Reclamo inoportuno*, y dice las siguientes suciedades:

"Un semanario festivo repugnantemente maurista—ya le hemos nombrado—, tuvo ayer el mal gusto de hacerse un reclamo utilizando para ello una pizarra colocada a la entrada de la calle Mayor en un balcón de un piso entresuelo.

Las majaderías que a guisa de gracia contenía el cartel, a propósito de los incidentes de la guerra, causaron la indignación de los transeuntes, muchos de los cuales exteriorizaron su disgusto de viva voz.

Algunos acudieron a Gobernación para denunciar el torpe hecho de querer derramar la gracia a expensas de sucesos que tan hondo dolor producen en la humanidad; pero las autoridades, tan diligentes por lo común para excederse con los periódicos avanzados, se cruzaron de brazos por el momento ante la reclamación, y comenzaron a cabildear y a consultar a la Dirección de Seguridad sobre lo que debían hacer.

En estas estábamos cuando algunos espectadores advirtieron al dueño del establecimiento donde se exhibía el gracioso cartel reclamo, que si no retiraba el insulso transparente, podían sufrir detrimento los cristales de su tienda, y... ¡como por mano de santo!

Desapareció el cartel mientras la autoridad resolvía lo que habían de hacer.

Resumen: que en casos como estos en que la necesidad se empareja con el negocio, y ambas ofenden al buen juicio, lo mejor es prescindir de las autoridades.

Sobre todo si se trata de periódicos mauristas."

Como se ve, el periódico republicano que tan reposada vida se da a la sombra de la Monarquía, no sólo se dedica a injuriarnos groseramente y a decir todos los embustes que le da la gana, sino a soplonear contra un periódico donde se vive entre cristales, porque si alguna vez sentimos agobios o no podemos atender todos nuestras cargas, será, precisamente, porque somos incapaces de recurrir a medios misteriosos que nos proporcionen una holgada existencia.

Falta a la verdad *El País* cuando dice que el contenido de nuestras pizarras era de mal gusto. Ahí están transcritos los inocentes telegramas expuestos.

Falta a la verdad cuando afirma que los telegramas produjeron la indignación de los transeuntes; porque todos los que por allí pasaban observaron que la gente se entretenía riéndose y comentando la parodia de los infundios descartados que publican periódicos sin servicio telegráfico, como *El País*, donde no se ha visto jamás una sola hoja de Telégrafos ni de Teléfonos. (Si tiene radiotelegrafía, no hemos dicho nada.)

Y falta, por último, a la verdad, cuando dice estúpidamente que se trataba de un reclamo en que "la necesidad se empareja con el negocio."

Lo de la *necesidad*, pudiera ser cierto, porque, al fin y al cabo, no cobramos

de Gobernación ni nos ponemos furiosos con los ministros, en cartas apocalípticas y amenazantes, cuando nos reducen la ración.

Claro que eso tampoco le ocurre a *El País*, que es un periódico eminentemente republicano, y no puede tener trato alguno con la gente de la Monarquía.

Pero, por eso mismo, empleamos el argumento, para que comprenda el colega lo que nos ha dolido su injustificada agresión y sus excitaciones contra EL MENTIDERO.

Bien; esto de que nos ha dolido lo decimos en broma. A nosotros, los ataques, cuando revelan una tan enorme falta de sentido común, nos tienen sin cuidado.

#### Al fin, en ridículo.

Claro que si esa clase de ataques nos preocuparan, no ganaríamos para sustos, porque a renglón seguido de la soplenería transcrita anteriormente, el propio periódico *El País* nos suelta estos cuatro eruptos hablando de los curas:

"Los hemos visto ayer tarde copiar con fruición en una libretita completamente clerical el grosero contenido de las pizarras estúpidamente jocosas de un periódico semanal maurista, alimento de majaderos y otras alimañas ciudadanas."

Después de pitorrearnos un poco de lo de la libreta clerical, que debe diferenciarse de las libretas republicanas en que éstas últimas están faltas de peso, nos tomamos la molestia de pensar por qué nos tendrá *El País* ese odio, que le lleva hasta la delación, el insulto y el consejo de que nos coman crudos.

Nosotros no tenemos que acusarnos de haber ofendido jamás a ese periódico, mientras él no nos ha agredido como ahora.

¿Diablos ¿Será que con nuestras predicaciones le estamos dejando sin el público de embaucados que antes disfrutaba? ¿Será que el triunfo de los alemanes, que acaba para siempre con ese camelo de la *opinión revolucionaria* europea, le ha trastornado el juicio?

Pero ahora viene la parte cómica, como para humedecerse de risa.

En el mismo número y en la misma plana en que *El País* nos combate tan injuriosa y desenfrenadamente, porque tomamos a broma los bulos francófilos de la Prensa, de que él se nutre, empieza su artículo de fondo con estas líneas:

"Cosa tan triste, tan grave, tan aterradora como una guerra, en no pocas ocasiones se presta a la ironía y a la caricatura."

Y en seguida empieza a trazar la caricatura grotesca de la guerra.

¿No es para mandar a escardar cebollinos?

Y hay más: en la propia plana, donde destapa contra nosotros el tarro de las insolencias, aparece un artículo que se titula "Explicación del grabado" y en el que aparecen bromas como éstas:

"La presente vista panorámica, que representa la parte Norte y Sur de la sim-

pática e industriosa ciudad de Charleroi, está tomada por nuestro redactor gráfico Sr. Camelof."

"Perdida entre la bruma, al fondo, aparece la frontera holandesa, fuertemente atrincherada con enormes montones de quesos y millares de zuecos nuevos y usados. Los soldados que se ven tendidos junto a las trincheras, en la parte belga, no están muertos. Atacaron al olor del queso y les mareó el de los zuecos. La señora de la Cruz Roja que aparece prestándoles auxilio, es un oficial de la Guardia que anda buscando los quevedos. Fíjense en los bigotes rubios y en el fuerte olor a cerveza que despiden."

En la primera línea se destacan grandes masas de heridos y muertos. Como veis, la precisión maravillosa del aparato fotográfico de Camelof, ha conseguido mantener el color de los uniformes."

"Ese médico está impresionado. A su lado va una dama francesa que llora en silencio, espantada del cuadro que se extiende ante su vista. A su paso se alza un oficial alemán herido. Tiene el pelo cortado al cero. Sobre la oreja luce una cicatriz de tres centímetros. Su nariz, como veis, está aplastada, y conserva la huella de la punta de una bota inglesa."

"Para terminar. El triunfo del fotógrafo está en ese pequeño retrato de mujer que hay junto al cadáver de un oficial alemán. Como veis es una gentil alemana. Al pie del busto se lee: "Te amo, Lina." Y Lina es una espléndida rubia, soñadora y blanca como un nardo de noche. Fijaros en ese inquietante lunar que tiene Lina en el codo derecho."

¿Qué os parece? Son recortes del mismo número de *El País*, en que se nos insulta y se pide nuestra cabeza porque hemos tomado a broma los bulos que, con motivo de la guerra, se colocan a los lectores por algunos periódicos.

Nosotros nos hemos reído y nos reiremos de esas disparatadas informaciones. Lo que no haremos jamás, como *El País*, es ultrajar despiadadamente la memoria de los infelices que caen muertos en el campo de batalla; lo que no haremos sin renegar de nuestra condición, es escarnecer a las pobres damas que lloran junto a los cadáveres; lo que no haríamos sin que la conciencia nos acusara, sería, como *El País*, mofarnos de la santa institución de la Cruz Roja, que es, en estos instantes, el único amparo de los combatientes.

Pero, ¿a qué discutir más?

Nosotros lo único que queríamos demostrar era que un caso de agresión más injustificada y de soplenería tan poco recomendable como la que *El País* ha cometido con nosotros, no se había registrado en la Prensa española.

Allá él con su noble procedimiento. Nosotros, ni por venganza hemos de imitarle.

Al contrario, le hacemos el favor de

esta propaganda en un periódico cien veces más leído que *El País*.

Somos así de generosos; pero, como ya va picando en historia la inquina brutal de *El País* contra EL MENTIDERO, sin que por nuestra parte lo haya justificado acto alguno, si quiere seguir, por nosotros, adelante.

No somos los primeros en hablar. Tampoco los primeros en callarnos.

¡Pues estaría bueno! Eso de asustar a la gente, se lo dicen ustedes a Romanones o a Dato. A nosotros, no, polló.

Para que los españoles no se mueran de terror y de angustia con los horrores apocalípticos que les cuentan, seguiremos cultivando la chirigota, seguros de que prestamos un gran servicio a la causa de la tranquilidad.

Nuestros corresponsales en todo el mundo (viejo y nuevo) nos anuncian que el viernes tendremos aquí una abrumadora cantidad de infundiogramas, y nuestros fotógrafos en el campo de operaciones quirúrgicas ofrecen también una de monos que nos aterra.

Si desean ustedes no morir de pena y de horror fulminante,  
Lean "EL MENTIDERO"

DEL SABADO, inofensivo, reconstituyente y algo regocijante.

100.000 EJEMPLARES DE TIRADA  
Y no sobra uno ni para enviárselo al Kaiser.

#### Los mangoneadores revolucionarios la están diñando.

Ahora, después de escribir estos renglones (palabra que nos han cansado el brazo), caemos en la cuenta de que la furia revolucionaria contra nosotros está justificadísima.

Ellos tenían la esperanza del triunfo francés, que era el afianzamiento del poder de los motineros españoles.

En los últimos años, los contratistas de la tranquilidad pública, que han engañado y pervertido al país, que han intentado deshonrar a España en el extranjero, que han vivido del temor de las gentes pacíficas y del apocamiento de los pobres de espíritu, ya no tenían más arma de defensa que la ruina amenaza de echarnos encima a la Europa consciente.

Y la Europa consciente, respecto a España, ya sabemos cómo se ha formado siempre que ha sido preciso para derribar Gobiernos que no querían compartir con los explotadores de masas engañadas las responsabilidades del poder.

Esa Europa consciente se formaba en París por medio de unos cuantos artículos de periódicos poco escrupulosos, que pintaban con negras tintas, ante el mundo, nuestro horripilante sistema inquisitorial; que hablaban descaradamente de los martirios de que nuestra honrosa Guardia civil hacía víctimas a los presos; que admitían como dogma de fe la prostitución de nuestros Tribunales; que hablaban injusta y calumniosamente de nuestro honrado Ejército.

Todo eso se fabricaba aquí de un modo artero y solapado, y se exhibía en el gran escaparate de París, abierto siempre a cuantas mercancías desprestigiadoras quisieran enviar desde España los profesionales de la revuelta.

Pero de pronto se siente como el presagio de que las lunas del escaparate van a caer hechas añicos, y los presuntos revolucionarios españoles, que sin ese apoyo ultrapirenaico andarían ya por esas calles tocando la guitarra para ganarse la vida, se mesan los cabellos y se retuercen de desesperación.

Sin el París que propala la "indignación" española contra la tiranía gobernante, con-

tra el régimen inquisitorial, ¿cómo es posible vivir descansadamente al socario del presupuesto, alcanzando todo lo que piden con la amenaza del escándalo?

Sin esa Bélgica que dió acogida a la estatua de Ferrer, ¿cómo se va a glorificar en adelante a los héroes de la "semana sangrienta"?

Sin esos organismos de opinión que han paseado por el mundo despiadadamente los girones de nuestra bandera, ¿cómo van a engordar aquí los explotadores de infelices conciudadanos engañados, que se mueren de hambre mientras sus caudillos se enriquecen y triunfan y almacenan miles de duros en los Bancos?

Esos caudillos del plácido medrar tenían que ser todos francófilos y conducir sus huestes por el lado de la causa francesa.

Además, en París están los negocios de nuestros revolucionarios y de los hombres que en las sombras apoyan y alientan a nuestros revolucionarios; en París radican los Consejos de administración de las Compañías que proporcionan negocios inverosímiles; en París tienen su asiento los grupos financieros que intervienen en los asuntos marroquíes. En París estaba toda la fuerza de la demagogia, que en España podía acabar a cualquier hora con el entronizamiento de sistemas de orden.

¿Cómo no iban a ser francófilos nuestros insignes revolucionarios, que han sabido convertirse en potentados, la mayoría, de la noche a la mañana?

¿Os explicáis su ardor en presentar a Alemania como un pueblo de cafres, de bandidos, de indisciplinados y de cobardes?

El triunfo de Alemania es la quiebra de los revolucionarios que viven de ese mote.

### Nosotros, neutrales.

Nosotros no podíamos pensar como esos caballeros, porque hemos leído la historia del Dos de Mayo, porque no nos avergonzamos de llevar en nuestras venas la sangre generosa de los que en 1808 supieron defender la independencia española contra la invasión francesa, porque nuestros corazones palpitan con los de todos los que han visto cómo en Marruecos corría la sangre y el dinero españoles, y no arrastrados por Alemania; porque nosotros no hemos podido olvidar que, durante la guerra inicua con los Estados Unidos, los que hoy nos piden adhesión, nos miraron con desdén y permitieron sonrientes que se consumara el sacrificio; porque aún tenemos sobre nuestra mesa de trabajo montones de recortes de Prensa extranjera en que se ultraja a España, en que se ofende a su sufrido Ejército, que peleaba en Africa, en que se nos llamaba cafres y se nos ridiculizaba como al país de la juerga o se nos degradaba como al pueblo bárbaro de la inquisición...

De esos recortes no hay uno solo escrito en idioma alemán, como no salió tampoco de labios alemanes la frase ofensiva que, como una tralla, suele ser manejada por la mano del orgullo, de que "el Africa empieza en los Pirineos".

A pesar de todo, nosotros éramos y somos PARTIDARIOS DE LA NEUTRALIDAD, y por mantener la neutralidad aplaudimos y seguimos aplaudiendo al Gobierno, aunque nuestro trabajillo nos cueste.

Pero hubo un día en que varios señores nacidos en España (Lerroux, el autor del artículo del "Diario Universal", órgano de Romanones, y otros), creyendo que los españoles no tenemos memoria ni otras cosas, y que el horno estaba bien preparado con las informaciones tendenciosas, lanzaron el explosivo del rompimiento de la neutralidad para ponernos al lado de Francia.

Ahí estaban exteriorizados toda la tendencia y todo el manejo de los revolucionarios españoles y sus aliados, y eso no se podía aguantar, porque cada uno puede jugar con sus intereses y con sus cabezas; pero con las cabezas y los intereses de los demás, piscis.

¿No era lógico que nosotros saliéramos

al paso de tamaño disparate? Salimos y gritamos con voz estentórea (¡vaya una voz para cantar "Marina"! ) QUE LA NEUTRALIDAD NO SE PODIA ROMPER; PERO QUE DE VERNOS OBLIGADOS A ROMPERLA, NO HABIA DE SER PARA SERVIR LA CAUSA DE FRANCIA.

Teníamos derecho a oponer esa opinión frente a la otra opinión, y teníamos también derecho a decir que nuestra opinión era la más patriótica y la de más sentido común, porque en la lucha entablada podía triunfar cualquiera menos Francia.

Y si Francia no triunfaba, aunque los rotativos mataran tantos miles de alemanes como han matado despiadadamente, ¿cuál iba a ser el porvenir de España si había unido su suerte a la desgracia francesa?

### Nuestra táctica.

"El Mentidero" quería neutralizar patrióticamente, con la conciencia de que cumplía un deber, con la furiosa campaña germanófoba que se había emprendido locamente en Madrid y que podía ser origen—puede serlo aún—de una gran desdicha para España.

Pero aquí hemos de atemperarnos a nuestros medios y a nuestro ambiente. La seriedad ante tantos periódicos serios como incurrián en el error, o lo que fuera, de recoger y propalar los inconcebibles disparates de París, pintando a los alemanes como unos pobres hombres a quienes los franceses daban azotes en las posaderas, hubiera sido completamente ineficaz. La caricatura y la sátira tienen mayor fuerza en estos casos. A ellas recurrimos para contribuir a que en el pueblo se operase una saludable reacción, que le apartase de locos apasionamientos.

He ahí por qué hemos tomado en broma las camelancias que nos ha colocado el Gobierno francés. He ahí por qué con periódicos como "A B C", "El Correo Español", "El Universo" y "El Debate", hemos procurado apartar al público de ese precipicio de locura en que se quería despeñarle para que, al verse en el fondo y ya sin salvación, presenciara el avance alemán sobre París.

Además, recordábamos algo muy terrible al leer los relatos, verdaderamente bufos, de las crueldades alemanas: recordábamos aquel "bureau" que, según se dijo, repartió a la Prensa de París tres millones de francos cuando se hizo la divulgación de las odiosas ferocidades búlgaras, y luego resultó... que no habían existido tales ferocidades, declarado por los propios enemigos.

Claro que lo que se refiere al reparto de millones no puede rezar con la Prensa española, ni ese es el caso; pero lo que atañe a la rectificación, sí. En lo tocante a las derrotas alemanas, de las que no quedaba un alemán para contarle, ya lo están diciendo los hechos. Por lo que respecta a los malos tratos, todos los españoles que regresan de Alemania (excepto "Colombine", naturalmente), declaran que en parte alguna se ha tratado mejor a los extranjeros, incluso a los de países enemigos, que en el Imperio del Kaiser.

Ante equivocaciones semejantes, que han llevado al público por caminos que hoy abandona indignado, ¿cómo no ha de aceptarse por buena la frase, aun causándonos dolor, de que en esta guerra la primera gran derrota la han sufrido los periódicos?

Nosotros no queremos ser derrotados, aunque esa sea la ilusión de Weyler al vestirse.

Por eso nos sonreímos de Géminis y ponemos aquí punto a la parte trágica de este extraordinario, para alegrarle ahora un poco la vida a los lectores con unas cuantas bromitas, parodias de nuestra invención.

Que para verdades, ya hemos dicho unas cuantas.

¿No les parece a ustedes?

Vamos a otra cosa.

## ¡Viva la neutralidad! ¡Abajo los que han querido llevarnos a la guerra para pagarle a sus aliados la campaña ferrerista y el apoyo en los negocios marroquíes!

### Camelogramas de nuestros redactores.

Nos la tragamos.

París, 1.—El Consejo de ministros ha redactado una nota oficiosa exclusivamente para que sea enviada a España, puesto que los periódicos de París, no obstante el amor que le tienen a Francia, no se atreven a darla publicidad.

Dice así:

"Podemos asegurar por testimonios irrecusables que el Ejército alemán, comparado con el nuestro, es una babucha marroquí.

Los alemanes no tienen cañones servibles, y los soldados carecen de botas y de fusiles.

Da pena ver a los regimientos germanos que llevan por todas armas un tamboril, una gaita y varios acordeones.

En algunos combates les hemos tenido que prestar fusiles para que se defendieran contra nosotros, porque nos daba lástima verles morir como murciélagos.

Nuestras victorias son permanentes y nuestras manueles por horas.

Seguimos a marchas forzadas el avance, sólo que en dirección a París.

El Gobierno francés declara que el Imperio alemán está completamente destruido.

No le hacemos caso.

Esta tarde enviaremos otra nota oficiosa."

Las declaraciones que preceden, aunque no las ha publicado la Prensa de París, ni son conocidas en esta capital, han producido excelente impresión.

### Están perdidos.

Amberes, 1.—La noticia de que los alemanes han ocupado todo el territorio belga carece de importancia, pues no debe olvidarse que uno de los fuertes de la Cosalandi, vallecito del Este, sigue resistiéndose, y que esa es la única posición estratégica de la nación.

Las piezas están servidas por tres artilleros, que no dejan pasar ni a un solo Cuerpo de Ejército enemigo.

De modo que puede decirse que los alemanes que han invadido Bélgica están sitiados por hambre.

Además, se han esparcido por todo el país millares de papeles matamoscas, que completan la obra destructora del fuerte de Cacosalandi.

### Col es de Bruselas.

Amberes, 1.—Anoche fué detenido en esta capital un sujeto sospechoso, que desde hace tiempo venía informándose del número de retretes inodoros que existían en Amberes.

El buen olfato de las autoridades descubrió las maniobras del espía, que ha sido detenido.

Se llama Col, y presenta arrugadas las hojas de servicio.

Después de muchas investigaciones, ha resultado que ¡Col es de Bruselas!

Lo cual que parece chocante.

### El avance de los rusos.

Berlín, 1.—Ha producido gran extrañeza la presentación de los rusos, cuando aún no ha empezado la temporada de invierno.

El comercio se muestra alarmadísimo, porque si ahora empiezan a prodigarse de esa manera los rusos, al llegar la estación de los fríos van a estar por los suelos.

Además, debe tenerse en cuenta que casi todos los rusos que ahora llegan aquí son grandes, y por fuerza ha de recortárseles para que vengan a la medida.

El calor aumenta.

Remitiremos catálogos gratis.

**Austria, sin soldados.**

Viena, 1.—De una información abierta por un periodista serbio que ha llegado a esta capital y que está siendo objeto de grandes agasajos, resulta que Austria carece de Ejército.

Sólo disponía de los soldados que daban guardia a los edificios públicos en esta capital, y esos han sido barridos la otra mañana por los porteros de Belgrado.

La noticia ha producido aquí enorme consternación, que será puesta en solfa por el maestro Lehar, con letra de Cadenas.

En vista de tamaño desastre, el presidente del Consejo ha ordenado que todas las panaderías de Viena se dediquen durante dos semanas a confeccionar soldaditos de Pavía.

En caso de que no sea posible formar con ellos una compañía, se suspenderán las representaciones en la presente temporada.

### La gran batalla.

**Derrotas y... descosidas.**

París, 31.—Sigue encarnizadísima la gran batalla en territorio belga.

Los Ejércitos aliados han barrido totalmente a las tropas del Kaiser.

Se ha demostrado que la artillería francesa es muy superior, no sólo a la inglesa, sino a la alemana.

Sólo que los alemanes son mucho más brutos y tiran a dar. Por eso sus disparos son más eficaces.

Los aeroplanos que volaban sobre nuestras líneas han sido rechazados en un vigoroso ataque a la bayoneta.

Se han registrado episodios admirables. Un voluntario francés que se estaba comiendo sobre una peña un melocotón, le tiró el hueso al general alemán Kintemperi y le saltó un ojo, que vino a caer a los pies del heroico soldado.

Este recogió el ojo, se dirigió imperturbable al general y colocóselo de nuevo en la cuenca.

Esta es la cuenca de que han hablado algunos periódicos españoles, confundiéndola con la cuenca del Rin.

El general fué tan desagradecido que le dió dos punteras a su salvador.

Nos hemos acordado mucho del exministro español del mismo apellido, que no hubiera tolerado semejante cosa.

**Sigue el combate.**

París, 31.—Continúa el combate. Los alemanes siguen perdiendo terreno, como la Dehesa de la Villa.

Están rodeados de ingleses por todas partes; pero dicen que les da lo mismo, porque igual les pasa a muchos españoles y no se asustan.

Si esto sigue, será cuestión de horas llegar a Berlín, como teníamos pronosticado.

### Derrota espantosa.

París, 1.—Se puede asegurar que los alemanes han sido totalmente derrotados.

No queda uno en todos los alrededores.

**¡Cosa más rara!**

París, 1.—A última hora se sabe que los alemanes, a pesar de estar reducidos a polvo, marchan territorio francés adelante y se hallan a 50 kilómetros de París.

Los Ejércitos aliados han hecho el repliegue y han retrocedido porque no les parece bien combatir con gente indefensa.

Aquí no se concede la menor importancia a la proximidad de los alemanes.

¡Qué más quisieran ellos que los tomáramos en serio!

Los revolucionarios francófilos han querido romper nuestra neutralidad, arrastrándonos a la ruina y al aniquilamiento para satisfacer sus apetitos y sacar adelante sus negocios a costa de miles de vidas españolas y de millones de pesetas.

Son los mismos negociantes que provocaron la "semana sangrienta" con el pretexto de que se enviaban unos miles de hombres a defender Melilla.



### Los jefes de las fuerzas aliadas.

1. Alejandro I, emperador de todos los Paralelos.—2. Pablo III (izquierda), generalísimo de la Conjunción.—3. El príncipe Romanoful, jefe supremo del Estado libre de Arzapillili.

Fotografía JAJAJA

### Escenas de vandalismo.

**¡Qué vergüenza!**

París, 1.—Acaba de ser conocido un hecho que pone los cabellos de punta.

Cuando los alemanes entraron en Gante, donde les extrañó mucho no encontrar a Don Luis Mejía, estaban jugando al billar dos maestros de escuela.

Una patrulla de ulanos entró en los salones al grito de "¡Ula lalá, ula lalá!" y se apoderó de los dos maestros, que eran calvos y un poco bizcos.

A uno de ellos le hicieron masticar y deglutir seis bolas de billar, y al otro le metieron todos los tacos en el cuerpo.

Después les colocaron sobre la mesa y les hicieron recitar en alemán el abecedario.

La escena fué imponente y, sobre todo, el final, en que los ulanos metieron a los maestros en grandes cubos y les extrajeron las raíces.

Otro episodio más cruel si cabe (si cabe, según nos dice el regente de la imprenta), se ha registrado en Bruselas.

Los alemanes capturaron a un paisano que se había entretenido la noche anterior en cortarles el cuello a cinco soldados del Kaiser que dormían (¡ya ven ustedes qué cosa más inocente!), y se pusieron con él como si hubiera cometido un delito.

Luego le encerraron en un calabozo y le están formando Consejo de guerra.

Eso no ocurre en ningún país del mundo.

El último acto de ferocidad que se conoce hoy es el siguiente:

En la frontera francesa, dos soldados ingleses que cayeron en poder de las hordas alemanas, fueron metidos en los cañones, después de atarles a la cintura un cartel que decía: "Para que vean los franceses lo que hacemos con los prisioneros."

Y dispararon en dirección a París.

Los dos soldados ingleses han tenido la fortuna de caer sobre el césped de los jardines de las Tullerías, y no se han hecho daño; pero cuentan que han pasado muy mala travesía por traer una extraordinaria velocidad y no haber podido detenerse en el camino a reponer las fuerzas.

Sin embargo, se vengaron de los alemanes enfilando a dos "Zeppelines" que volaban sobre San Quintín y echándolos a pique en la cabeza.

**Aquí sigue la gratitud.**

París, 1.—Han circulado de tal modo las noticias del excelente trato que se da en Francia a los prisioneros alemanes, que apenas se inicia un combate todos los prusianos piden por favor que se les capture y se les traiga a París.

El deseo es explicable, pues a todos los prisioneros se les da la siguiente comida:

Consomé imperial.—Truchas al horno.—Vaca con guisantes.—Fiambres variadas.—Asperges me.—Pollo asado con ensalada rusa.—Queso, frutas, pasteles, helado, café,

licores, champagne, cigarros de la Habana y palillos de dientes.

Además, tienen peluquero y limpiabotas gratis, y se les costea un traje de "smoking" cada quince días.

En todos los teatros se organizan funciones en honor de los prisioneros, que entran en las salas a los acordes del himno alemán.

Para hacerles más agradable la estancia entre nosotros, la multitud da continuos vivas al Kaiser.

Los cabezas de motín que engañan a los huelguistas y que lanzan al pueblo a los motines quedándose ellos en casa, han hecho de cosa tan grave y dolorosa como la guerra, una cuestión política.

En una disparatada misión bélica con Francia, que tanto los ha protegido, quieren encontrar el río revuelto que les permita pescar tranquilamente.

Por eso vamos nosotros contra ellos, una vez más, seguros de servir los intereses del pueblo engañado y de la moralidad escardecida.

## En el mar.

El "Keiser" a pique.

Las Palmas, 30.—El crucero alemán "Keiser Wilhelm" ha sido echado a pique por un crucero inglés.

La parte de tripulación del "Keiser" que se salvó ha sido traída a Las Palmas.

El "Keiser" otra vez a pique.

Petersburgo, 30.—Ha sido echado a pique en las costas de Rusia el crucero alemán "Keiser Wilhelm".

La tripulación ha sido traída a San Petersburgo.

N. de la R.—Celebraríamos que nuestros corresponsales llegaran pronto a un acuerdo para saber qué ha sido del "Keiser".

El gran combate.

San Sebastián, 1.—Se sabe positivamente que se ha entablado un gran combate en el mar del Norte entre escuadras inglesa y alemana.

No hay para qué decir que todos los buques alemanes se hundieron y que, en cambio, del fondo del mar han empezado a surgir acorazados ingleses.

La mayoría de los peces grandes del Cantábrico han recibido un hidrograma de sus compañeros del Norte para que vayan allí sin pérdida de tiempo.

No se sabe cuántos almirantes han muerto; pero se supone que todos.

¿Para qué vamos a andar con distingos?

**Es infame hacer de la guerra una cuestión de política menuda con el propósito de halagar pasiones revolucionarias.**

**Frente a ese solapado procedimiento opondrán todos los españoles el dique de la neutralidad.**

## Ultimos telegramas... por hoy.

El secreto del sumario.

4 Berlín, 1.—(Urgente.) Por un número de "El Liberal", de Madrid, llegado hoy, nos hemos enterado en Berlín del curso de las operaciones.

Realmente, da gusto de ver lo bien enterados que están en España de los secretos del Ejército alemán.

El mismo Kaiser desconocía muchos de los detalles de organización y táctica que refiere "El Liberal".

Se hacen innúmeras suscripciones y se ha teleografiado al "trust" para que redacte todos sus periódicos en alemán.

Suponemos que a los lectores de España les dará lo mismo.

N. de la R.—Por nosotros...

"Colombine", en libertad.

Ostende, 1.—Ha llegado aquí la célebre "Colombine", completamente libertada de las garras de los alemanes.

Ha referido cosas aterradoras, que piensa contar en el "Heraldo".

Lo que mayor extrañeza ha producido es que los prusianos la tomaran por un ruso con faldas.

Debe su salvación a la casualidad de traer en el maletín un retrato de Rocamora.

"Colombine" no ha querido estar en Ostende más que el tiempo necesario para ingerir dos docenas de ostras, abiertas por la persuasión, gracias a la lectura de dos artículos de Ortega Gasset.

El mayor agravio que tiene "Colombine" de los alemanes, es que la dijeron que en Berlín nadie leía el "Heraldo".

Conquista de los rusos.

París, 1.—Los rusos han tomado Krapickieli, después de un rudo combate.

Krapickieli es la población más importante de Austria, aunque sólo cuenta doce vecinos. Algunos estrategas la creen más importante que Viena, por lo cual puede decirse que esta conquista de los rusos constituye una victoria colosal.

Los austriacos.

París, 1.—Se asegura que los austriacos han ocupado Moscou.

Moscou, aunque es una de las principales plazas del Imperio ruso, no tiene importancia. De modo que la conquista de los austriacos resulta insignificante.

Rumor sensacional.

Londres, 1.—A última hora se dice que la República de Haití ha enviado un ultimátum a Europa, Asia, Africa y Oceanía.

América sigue siendo para los americanos.

La actitud de Haití puede hacer cambiar por completo el problema mundial.

Se sabe que ha movilizado 6.000 negros en clave de sol.

Espéranse detalles con ansiedad.

Detalle significativo.

Algeciras, 1.—Ha entrado aquí un buque inglés con las luces apagadas.

Esto produjo gran alarma.

Luego se supo que era que a bordo se había terminado el aceite.

Los traficantes motineros españoles han querido arrastrarnos a la guerra, metiendo al país en una espantosa aventura francófila que les convenía para sus repugnantes negocios a costa de la salud de la patria...

Nosotros hemos procurado, con nuestras chirigotas, impedir que el pobre pueblo enloqueciera y se dejara seducir por los eternos esquilmadores de España.

El pueblo dirá quién procede más cuerdate.

## ¡Caray, que miedo!

Los mangoneadores republicanos que han querido llevarnos a la guerra, no sólo se enfadan con los españoles decentes que no secundamos esa botaratada, sino que se permiten ya amenazar a cuantos no les hacen el juego.

¡Ridiculillos! Le conocemos de sobra.

Son los mismos del "Maura, no", de la campaña ferrerista, conque se nos quiso deshonorar ante la Europa consciente (q. e. p. d.); de la "semana sangrienta" y de las torturas. Son los que amenazando todos los días, se han comido cuatro presupuestos generales y han convertido a España en un enorme Panamá.

Pueden seguir amenazando, que a nosotros nos da lo mismo.

Lo único que haremos será ordenar a los

mamporristas de toda España que se pongan en pie de guerra sobre sus garrotes para sacudir el polvo si llega el instante, y estamos seguros de que detrás de los escuadrones irá el pueblo en masa, para dar su merecido a los hipócritas que, llamándose pacifistas y paladines de la democracia, querían derramar, sin que ningún estímulo patriótico lo exigiera, la sangre de los españoles, comprometiéndose en una aventura que no nos interesa.

Sigan, sigan amenazando los pollos, a ver si consiguen que la gente de orden pierda la paciencia y arree de lo lindo.

Los mamporristas ya saben cuál es su obligación en cuanto los matones vuelvan a ponerse en jarras.

¡Vamos, hombre!

El banco bélico-francófilo-revolucionario sólo tenía tres pies (Lerroux, Morayta y Romanones) y estaba cojo.

Don Heterodoxo Alvarez ha venido a completarlo, declarando muy seriamente que debemos unirnos a Francia porque esa nación, con Inglaterra y Rusia, representan la libertad y el derecho, frente a la barbarie imperialista y al militarismo de Alemania.

¡Rusia es la libertad y Alemania es la barbarie!

Y eso lo dice un catedrático.

¡Que lo expulsen!

## Nuestros telegramas y los otros.

Los cuatro profesionales de la algarada que fueron a quejarse de que en nuestras carteleras no le hacíamos el gusto a los saltimbanquis motineros que se han creído amos de España (y en realidad lo son, porque se la están merendando), no han querido fijarse en que nuestros telegramas son del mismo origen y vienen por el mismo cable que los que publican los rotativos del "trust" y similares.

Unos y otros despachos proceden de Camelópolis, al Sur de Infundibilis, y son transmitidos por el cable de la fantasía.

No hay más diferencia, sino que nosotros los tomamos en broma para no amargarle la vida a nadie y ellos se los colocan en serio a los lectores, exponiéndolos a una apoplejía fulminante.

A ver quién se porta mejor.

Nosotros somos los primeros partidarios de la neutralidad y, por serlo de veras, contrarrestamos la botaratada francófila que representan Romanones, Lerroux y la opinión revolucionaria con sus órganos correspondientes.

España ha de mantenerse neutral; pero si se viera en el duro trance de romper esa neutralidad, no sería para que los contratistas de la tranquilidad pública, que la han vilipendiado y que la explotan, la arrastrasen por el camino de sus ambiciones y de sus negocios.

A eso se opondrá España entera.

**La enorme tirada de este extraordinario hecho para Madrid y los grandes pedidos de provincias, nos han obligado a haer esta segunda y última edición.**

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

EL MENTIDERO

a cargo de ENRIQUE LAPORZA

Fotografado, Fitolitografía, Autotipia, Tricromía y demás

:: aplicaciones artísticas e industriales de la fotografía ::

Carrera de San Francisco, 13 :: Teléfono 5.075

Vendemos máquina "Empire" 250 pesetas.

Hortaleza, 11 y 13.

Los valores españoles ante la guerra europea

Asegurado el inmenso beneficio de la neutralidad, no es probable que los intereses nacionales sufran graves quebrantos.

Por el contrario, es lógico esperar que han de afluir a nuestra Patria elementos de riqueza, y que nuestra vincultura se ha de aprovechar grandemente de las consecuencias de la inevitable deficiencia de las labores agrícolas en Francia.

Pero si esto se aplica a todos nuestros valores, es evidente que a ninguno con más razón que a los hipotecarios. El precio de las propiedades, lejos de disminuir, aumenta.

Por eso las imposiciones de EL HOGAR ESPAÑOL no han perdido un solo punto, y son cada vez más solicitadas por los que desean títulos de todo reposo.

Pesetas.

Imposiciones subscriptas. . . . .	84.100.000
Imposiciones realizadas. . . . .	35.600.000
Préstamos realizados. . . . .	51.400.000

"El Hogar Español,"

Sociedad Cooperativa de Crédito Hipotecario.

Madrid.—Puerta del Sol, 9.  
Barcelona.—Ronda de San Pedro, 6.  
Sevilla.—Méndez Núñez, 18.  
Buenos Aires.—Cerrito, 308.

Encargue usted sus trabajos  
en la imprenta de EL MENTIDERO

Título de mecanógrafo en tres meses.  
Hortaleza, 11 y 13

Reparaciones en toda clase de máquinas  
de escribir.  
Hortaleza, 11 y 13

Vendemos máquina "Underwood" 375  
pesetas.  
Hortaleza, 11 y 13

OMNIBUS Y BERLINAS

AL

SERVICIO DE LOS FERROCARRILES

Para la Estación del Norte, pedidos: Despacho Central,  
MAYOR, 32, teléfono 12

Para las de Atocha y Delicias, pedidos: Despacho Central,  
ALCALÁ, 12 moderno, teléfono 103

Recomendamos al público que no confunda el  
Despacho de las Compañías de M. Z. A.  
y M. C. P. con las demás Agencias.

El sol de noche

Medio  
watio

por  
bujia



NITRA-EGMAR

VENTAJAS DE LAS PASTILLAS

JEBA:

- 1.º Que como no tienen substancias calmantes, no se limitan a adormecer el dolor, sino que lo curan, haciéndolo desaparecer.—2.º Por su forma son cómodas, pues puede llevarse el medicamento en el bolsillo y usarlo en cualquier momento que se sienta molestia.—3.º Con su uso constante se regulariza el vientre, desaparecen los vómitos, eructos ácidos, vómitos de las embarazadas, dolores gástricos y demás molestias debidas a la acidez gástrica.

VENTA:

FARMACIAS Y DROGUERIAS

CURA INFALIBLE  
DEL

ESTÓMAGO  
E  
INTESTINOS  
CON LAS PASTILLAS

JEBA

DEPÓSITO Y VENTA:  
DR. ALCOBILLA: MADRID



Cartas, facturas, circulares, periódicos, membretes  
folletos, recibos, libros rayados

y encuadernaciones de todas clases.

Imprenta de „El Mentidero“.-Carrera de S. Francisco, 13.

No se apuren las naciones beligerantes por las pérdidas que sufran en la guerra.

A toda hora encontrarán equipos militares, ejércitos invencibles, caballos que no comen, trenes, aeroplanos y otro sinnúmero de objetos para regalos

**e n e l**

**BAZAR**



**ESPOZ Y MINA, 6--MADRID**  
**Precios fijos.**